Domingo 1 (A) de Cuaresma

Texto del Evangelio (*Mt* 4,1-11): En aquel tiempo, Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo (…).

El pecado, causa profunda de todo mal

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy es el primer domingo de Cuaresma, el tiempo litúrgico de cuarenta días que constituye en la Iglesia un camino espiritual de preparación para la Pascua. Se trata de seguir a Jesús, que se dirige decididamente hacia la cruz, culmen de su misión de salvación.

¿Por qué la cruz? Porque existe el mal, más aún, el pecado, que según las Escrituras es la causa profunda de todo mal. Muchos rechazan la misma palabra "pecado", pues supone una visión religiosa del mundo y del hombre: si se elimina a Dios del horizonte del mundo, no se puede hablar de pecado. Al igual que cuando se oculta el sol desaparecen las sombras, del mismo modo el eclipse de Dios conlleva necesariamente el eclipse del pecado.

—Dios está decidido a liberar a sus hijos de la esclavitud para conducirlos a la libertad. Y la esclavitud más grave y profunda es precisamente la del pecado. Por esto, Dios envió a su Hijo al mundo: para liberar a los hombres del dominio de Satanás, muriendo por nosotros en la cruz.